



05/08/2002

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU AUDIENCIA CON S.M. EL REY

Palma de Mallorca, 05-08-2002

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Como es costumbre y tradición, con mucho gusto después de esta audiencia con S.M. el Rey, con el cual he despachado los asuntos habituales en este momento, en estas circunstancias, desde el punto de vista político y económico, quiero empezar estas declaraciones, estas manifestaciones, ante ustedes antes de ponerme a su disposición, evidentemente con un recuerdo muy especial a las víctimas del atentado de ayer. Quiero expresar mi absoluta cercanía con ellas, ellas son dignas de todo nuestro afecto, de todo nuestro cariño, de todo nuestro sentimiento y, por supuesto, también de todo nuestro apoyo.

Quiero también extender esta cercanía muy especialmente a las Fuerzas de Seguridad del Estado, a la Guardia Civil, a la Policía Nacional, a los Servicios de Información, que hacen una tarea encomiable y admirable cotidianamente en la lucha contra el terrorismo, en los cuales tengo que decir que yo confío, como el Gobierno, plenamente, y espero y deseo que así confíe la sociedad española de un modo completo, intenso, en esa tarea tan difícil, en esta lucha tan dura; pero, efectivamente, no tengo duda que veremos su final y que veremos un final, por supuesto, en el sentido de la desaparición del terrorismo.

Cuando se produce un hecho terrorista como el de ayer, pueden surgir en algunas personas, algunas dudas, algunas preguntas. Por ejemplo, después de la primera impresión o después de los días en los cuales, evidentemente, cualquier persona sensata, cualquier persona digna, tiene que tener y expresar unos sentimientos, cabe que algunos vuelvan a preguntarse o algunos se pregunten cuánto tiempo tardarán algunos en volver a decir que hay que seguir haciendo lo mismo, que no hay que variar de políticas, o cuánto tiempo tardarán algunos en decir que lo mejor que puede ocurrir es que haya personas o que halla criminales que anden sueltos por las calles, porque es lo mejor para las víctimas.

Yo les quiero decir a todos, le quiero decir a la sociedad española, que la democracia española no acepta desafíos de nadie y que la democracia española es sólida y fuerte para ganar esta batalla con todas sus consecuencias. Quiero decir con toda claridad que van a pagar por lo que han hecho, que lo van a pagar muy caro y que, además, espero que lo paguen pronto. No estoy hablando, por supuesto, de ningún tipo de venganza;

estoy hablando de que una justicia recta y una justicia implacable caiga sobre ellos con todas sus consecuencias.

La no aceptación de ningún tipo de desafío por parte del Estado, por parte del Gobierno, por parte de la sociedad española, implica también, muy claramente, una consideración que les hago y es que les digo que yo no estoy dispuesto a que por más tiempo la basura que son los dirigentes de Batasuna sigan paseándose libremente por las calles, impunemente por las calles, mientras los españoles tenemos que enterrar a víctimas inocentes, niños incluidos. No estoy dispuesto a ello y espero que no esté dispuesta conmigo la mayoría de la sociedad española, la totalidad de las instituciones y, por supuesto también, la gran mayoría de fuerzas políticas.

Ha llegado el momento de decir "hasta aquí hemos llegado" y "hemos llegado hasta aquí". En consecuencia, por supuesto que esta disposición, ese ánimo del Gobierno, ese ánimo que todos debemos tener en el marco del Estado de Derecho, los vamos a mantener, insisto, con todas sus consecuencias en esta batalla contra el terrorismo.

Como saben ustedes, a continuación de estar aquí, iré a Santa Pola para estar con las familias de las víctimas de ayer; pero ése es el compromiso que yo les quiero manifestar a ustedes claramente esta tarde aquí, en Palma de Mallorca, en Marivent.

Si ustedes me permiten, es también tradición y es costumbre que podamos hacer un repaso a lo que ha sido el año político, brevemente, antes de contestar sus preguntas. De esto también, por supuesto, he tenido la oportunidad de comentar, hablar y despachar con S.M. el Rey.

El año político, desgraciadamente, empezó con el terrorismo el 11 de septiembre y, desgraciadamente, tenemos que seguir hablando de terrorismo ahora también en agosto. Estamos ya ante algo que no nos afecta solamente y directamente a nosotros, estamos ante algo que es la primera preocupación mundial. Y tenemos que decir que, a pesar de todo nuestro dolor y todas nuestras dificultades, se han dado pasos adelante sustanciales en la acción de nuestras fuerzas de seguridad, en lo que es la legislación internacional; disponemos de la orden de entrega y captura europea, disponemos de un compromiso internacional mayor que nunca y disponemos de una mayor eficacia para combatir, efectivamente, al terrorismo y a todos sus cómplices allí donde estén.

Pero quiero significar que ese será un combate duro, que la sociedad española lo tiene que saber, que tenemos que ser muy conscientes de que tenemos que adoptar medidas y sacrificios que la mayoría de nosotros seremos capaces de hacer antes de conseguir la derrota definitiva y la victoria sobre el terror.

A lo largo de este año también se han puesto en marcha muchas reformas en un ejercicio político basado también en el diálogo, en la moderación y en el intento de buscar puntos de encuentro en la sociedad española. Quiero recordar la reforma de la Ley de Partidos Políticos, quiero recordar los acuerdos sobre financiación autonómica, quiero recordar el acuerdo sobre el Concierto Económico para el País Vasco, quiero recordar el Pacto para la Justicia y su desarrollo. Es decir, el desarrollo del diálogo, de la moderación política, desde el punto de vista de las reformas en nuestro país, ha sido una de las pautas de nuestra acción política y va a seguir siendo el ejercicio de las pautas de nuestra acción política en el futuro.

Quiero decir que, desde el punto de vista de lo que son los proyectos e iniciativas de futuro, en este momento tenemos un impulso reformador muy fuerte en nuestro país. Contamos con un plan de acción contra la delincuencia; vamos a seguir reformando nuestras Fuerzas Armadas, cuya eficacia ha quedado recientemente puesta de manifiesto para bien de todos; tenemos reformas educativas importantes; vamos a seguir desarrollando reformas en el ámbito económico, sobre todo, en la transparencia de los mercados financieros; vamos a seguir, evidentemente, impulsando todos los paquetes de medidas que nos permitan seguir avanzando hacia el pleno empleo. Es decir, existe un proyecto sólido y un impulso reformador muy fuerte.

Por último, desde el punto de vista económico y social, en una circunstancia económica difícil, complicada, que incluso en muchos países es una crisis muy profunda, la más importante desde el comienzo de los 90, la economía española ha respondido de un modo estable y notable, las dos cosas, con un crecimiento mayor del 2 por 100. Eso nos permitirá seguir creciendo un punto más que la media de países europeos y seguir avanzando en nuestro proceso de convergencia y de prosperidad con los países más desarrollados de Europa.

La creación de 170.000 empleos este año 2002, la previsión de 280.000 empleos para 2003, sin duda, muestran una salud positiva, notable, de la economía española, que nos va a permitir conseguir ese gran objetivo de convergencia y de empleo en nuestro país. Sin duda, hay dificultades que afrontar; pero, sin duda, yo creo que en estos tiempos de algunas turbulencias el rumbo y la acción económica del Gobierno son muy sólidos y están dando unos frutos y unos buenos resultados.

Esto es un poco el resumen de lo que yo quería comentarles y con mucho gusto estoy a su disposición a partir de este momento.

P.- Señor Presidente, ¿a qué se refería con que la sociedad tendrá que hacer sacrificios antes de acabar con el terrorismo?

Presidente.- No es fácil acabar con el terrorismo pero, sin duda, la sociedad tiene que acostumbrarse a asumir las consecuencias de decisiones; decisiones que pueden ser más o menos comprensibles pero que, sin duda, son absolutamente fundamentales para acabar derrotando al terrorismo. Lo que quiero decir es que no se puede conseguir ningún objetivo si no hay una convicción, naturalmente, que acompañe a la razón y nos acompañe a la razón, y, además de eso, estamos absolutamente legitimados para tomar cuantas decisiones, en el marco de la democracia y del Estado de Derecho, sean necesarias para acabar definitivamente con ellos.

P.- Señor Aznar, ¿van a pedir la ilegalización de Batasuna?

Presidente.- Es algo que está contemplado por la Ley y, por la parte que a mí me corresponde, espero y deseo que eso se produzca lo antes posible. Lo vuelvo a repetir otra vez: no estoy dispuesto a que se sigan enterrando víctimas mientras que los dirigentes de Batasuna, que son una basura humana y son responsables tanto como los comandos de ETA de esos crímenes, estén sueltos por la calle. No estoy dispuesto.

P.- Me gustaría saber si el envío de refuerzos militares a la zona significa que, desde el punto de vista del Gobierno, la escala reivindicativa marroquí implica una amenaza real para Ceuta y Melilla.

Presidente.- El Gobierno ya ha manifestado claramente su posición sobre el fondo de la cuestión. Por tanto, como he dicho recientemente aquí al lado, en Menorca, no vamos a estar todo el día hablando de lo mismo. La posición de España es muy firme, es muy clara, y no va a ser modificada en ningún caso. Por tanto, ése es un tema que debe quedar despejado muy claramente.

En segundo lugar, estamos en una situación, desde el punto de vista de lo que significa la protección del territorio español, de absoluta normalidad. Puede decirse de esa manera.

En tercer lugar, lo que yo desearía es estimular, en la medida de nuestras posibilidades, una política de cooperación intensa con Marruecos. Eso es lo que yo deseo: que se den las circunstancias para que esa política de cooperación intensa con Marruecos se pueda producir.

Por ejemplo, esta semana ya más de un millón de marroquíes han atravesado el territorio español. Es muy claro que existen elementos que producen tragedias humanas terribles, como lo acabamos de ver, en la inmigración ilegal en los cuales nuestro deseo sería intensificar una cooperación mayor con Marruecos.

Es evidente que, desde el punto de vista económico, quiero recordar, por ejemplo, que España realizó un plan de desarrollo para toda la zona norte de Marruecos, que fue presentado a Marruecos, que yo mismo entregué al Gobierno de Marruecos y que nos gustaría que se adoptasen las medidas para desarrollarlo. Es evidente que existen instrumentos y mecanismos financieros que pueden favorecer el desarrollo y la cooperación con Marruecos, que me gustaría mucho que las autoridades marroquíes pusiesen en marcha.

Ése debe ser el espíritu en el cual nosotros debemos movernos. En los demás asuntos ya hemos dicho, y lo vuelvo a reiterar, cuál es la posición firme y clara de España.

P.- ¿Cuándo cree que se va a pedir la ilegalización de Batasuna por parte del Partido Popular? ¿Al comienzo del curso?

Presidente.- Yo no voy a introducir más elementos en este momento que ésos que ya he dicho y que supongo que ustedes están interpretando de una manera muy veloz y rápida. La Ley prevé unas iniciativas; esas iniciativas, en su caso, tienen que ser estudiadas; ya se están estudiando esas iniciativas en todos sus ámbitos, y lo que es la voluntad del Gobierno y la voluntad del Presidente es la que les he expresado anteriormente. Me produce repugnancia y, además, una repugnancia, quiero decirle, insoportable tener que asistir hoy al entierro de una niña de siete años y al entierro de una persona de cincuenta años y, al mismo tiempo, saber que existen dirigentes responsables de estos crímenes que se están paseando como auténticos chulos por las calles del País Vasco. Es una repugnancia insoportable y no estoy dispuesto a seguirla soportando.

P.- ¿Qué actitud espera del PNV?

Presidente.- La que tenía que tener desde siempre. Y, ya que hace usted esa pregunta, me parece bastante razonable que el Gobierno del País Vasco, en lugar de mandar ultimátums o desafíos al Gobierno, lo haga justamente a los responsables de esos crímenes. Ésa es su obligación y espero que cumpla esa obligación.

He dicho ya antes que el Gobierno ni acepta ni admite ni desafíos ni ultimátums de nadie. Pero, desde el punto de vista del ejercicio de la responsabilidad política, lo que se debe pedir a quien tiene esas responsabilidades políticas en un ámbito institucional señalado es, justamente, poner coto a los desafueros que algunos cometen y que se traducen luego en los asesinatos de ayer.

P.- No vamos a insistir en el tema de la ilegalización de Batasuna. ¿Podemos inferir que puede ser pronto, si vamos a acabar pronto con el terrorismo, y que puede ser en septiembre? ¿Cómo se presenta el mes de septiembre con las negociaciones que están en marcha en el tema de las transferencias con el Gobierno vasco y con el PNV, en concreto, en este ambiente?

Presidente.- No creo que estemos en el País Vasco ante un problema de transferencias. Creo que alguien lo puede plantear de esa manera para ocultar que estamos ante otra cosa. Estamos ante un problema de terrorismo, estamos ante un problema de libertades, estamos ante un problema de democracia. Ése sí es el problema y es el problema que tenemos que solventar, fundamentalmente. Ojalá lo solventemos con la ayuda de todos y con la comprensión de todos; pero, desde luego, le puedo decir que la democracia española y el Estado de Derecho español, que ha hecho ya todas las acciones que tenía que hacer desde el punto de vista de lo que significa una actitud de integración, una actitud de tolerancia, una actitud de moderación, tienen que hacer todas las acciones que les corresponden en el marco de la Ley para, desde luego, acabar con situaciones que son, sencillamente, ya inaceptables e intolerables para una conciencia recta en nuestro país.

En consecuencia, le quiero decir que nosotros estamos dispuestos y nos gustaría muchísimo intensificar y abrir el diálogo, por supuesto, con todas las instituciones, especialmente con el Gobierno del País Vasco; pero, claro, ese diálogo tiene que sustentarse sobre la base de la lealtad institucional, del respeto a la Constitución, del respeto a las reglas del juego y del respeto al Estatuto de Autonomía. Sobre esas bases todos los diálogos son posibles, fuera de esas bases hay que saber que no hay más que terrorismo y no debe haber otro compromiso que terminar con el terrorismo.

P.- Aquí, en Baleares, en el PP hay una gran incógnita sobre si el Ministro Matas se va a presentar a las próximas elecciones autonómicas. ¿Qué nos puede decir usted sobre este asunto?

Presidente.- Le puedo decir que no lo sé. O sea que se lo pregunta usted al Ministro Matas, que a lo mejor lo sabe él, o se lo pregunta usted al PP de Baleares. Pero yo no le puedo sacar en este momento de esa incógnita.

Me alegro mucho de verles a ustedes. Les deseo a ustedes, en la medida en que las tengan, buenas vacaciones y, si no las tienen por ahora, para cuando las tengan, y espero y deseo que podamos tener unos días de agosto mejores que el día de ayer y mejores que el día de hoy.

Muchas gracias y muy buenos días.